Arma tu visita a MUSEO Soumaya

Visitas guiadas

Mínimo 10 personas: $10 con entrada incluida

Talleres: $10

Refrigerio: $25

Función de cine: $30

* Precios por persona

Visitas en inglés: $300 por grupo

Visitas para especialistas: $500 por grupo

*Grupos de máximo 20 personas

Visitas guiadas y actividades gratuitas:

Casas hogar y centros de asistencia pública
Personas con capacidades diferentes
Adultos mayores
Escuelas públicas agendadas por la SEP

*Las visitas guiadas y programas educativos del museo se realizan con previa cita

Reservaciones
Departamento de Comunicación
56 16 37 31 y 56 16 37 61
Extensión 114
comunicacion.visita@soumaya.com.mx
www.museosoumaya.com

Portada: **Pablo Picasso** | ***Mujer arreglándose el cabello*** (detalle) | 1906 - 1907 | Bronce con pátina café | 42 x 25.8 x 30.9 cm

MUSEO Soumaya

OCTUBRE 2007

PICASSO,
A CIEN AÑOS DE LA VANGUARDIA

CHOCOLATE, CUESTIÓN MORAL

***DE CASA Y DE CALLE* EN TOLUCA**

PAISAJE EN LINARES

***LAS CRIADAS* DE GENET**

MUSEO SOUMAYA EN OTROS MUSEOS

Paisaje

Entorno y retorno

OBRAS DE LA COLECCIÓN DE MUSEO SOUMAYA

MUSEO Soumaya

Museo de Linares • Linares, Nuevo León • octubre 13 de 2007 – enero 13 de 2008

El Estado de Nuevo León se viste de gala en 2007. El Forum Universal de las Culturas en Monterrey convoca al mundo en un magno evento dedicado a las artes. El Museo de Linares, en el marco de su décimo aniversario, se suma a los festejos a través de una excepcional muestra sobre el paisaje donde se incluyen distintas miradas de la pintura occidental.

Museo Soumaya y Museo de Linares vuelven a trabajar de forma conjunta. *La Leyenda de los Cromos* (2002), *Retrato de familia* (2003), *Rodin en México* (2004), *David Alfaro Siqueiros* (2004), y *Pudor y Liviandad* (2005) abren la puerta a *Paisaje. Entorno y retorno. Obras de la colección de Museo Soumaya*.

Por primera vez exponemos un diálogo entre el paisaje europeo y mexicano en la convergencia de estilos, técnicas, sensibilidades e intereses que, como juego de espejo, permite dar un nuevo significado a la plástica nacional.

Fuente de inspiración poética y costumbrista, el paisaje ha sido fundamental en el imaginario mexicano y europeo. Siempre vinculado con una diversidad de latitudes, climas y regiones, cobija al hombre en su entorno.

La exposición presenta obras de los siglos XVI al XX. Desde los Antiguos Maestros Europeos con Lucas van Gassel y el Lissandrino, hasta la mirada de los artistas viajeros como Daniel Thomas Egerton y Eugenio Landesio, preceptor del célebre José María Velasco. Dialogan además Claude Monet y Pierre-Auguste Renoir con los impresionistas mexicanos, Joaquín Clausell y Francisco Romano Guillemín. Más de 30 obras, junto con la pincelada de vanguardia de Gerardo Murillo, Dr. Atl, quien cierra la muestra, estarán expuestas en un renovado Museo de Linares del 13 de octubre de 2007 al 13 de enero de 2008.

Horario: Martes a viernes de 9:00 a 19:00 hrs. Sábados 10:00 a 19:00 hrs.
Domingos 11:00 a 20:30 hrs.
Entrada $5 pesos adultos y $3 estudiantes.
Se fomenta la visita guiada escolar con un costo de
$6 pesos con material incluido.
Dirección: Morelos 105 Poniente,
Centro, Linares, Nuevo León C.P. 67700

Pierre - Auguste Renoir | ***Paisaje con mimosas*** (***Parque de Les Colletes***) | 1912 | Óleo sobre lienzo | 33 x 42.1 cm

MUSEO SOUMAYA EN OTROS MUSEOS

DE CASA y de CALLE

EL SIGLO XIX MEXICANO
EN LA COLECCIÓN DE
MUSEO SOUMAYA

MUSEO Soumaya

Museo Felipe Santiago Gutiérrez • Toluca, Estado de México • octubre 23 de 2007 – enero 27 de 2008

De casa y de calle. El siglo XIX mexicano en la colección de Museo Soumaya reúne 56 piezas que dan cuenta de los usos y costumbres que marcaron el tránsito de lo público hacia lo privado en una época en la que se configuró la identidad nacional.

Artistas viajeros como Rugendas, Whitehead, Chapman y Egerton retrataron, con una mirada extranjera, la diversidad del escenario mexicano. Los tipos populares de cada región ocuparon a maestros como Claudio Linati, quien exploró en sus litografías y acuarelas el carácter multicultural de México. Asimismo, a través de la paleta de Felipe Santiago Gutiérrez o de José Agustín Arrieta es posible tener acceso al mundo íntimo de la familia decimonónica.

Las artes aplicadas también dieron cuenta del quehacer cotidiano en relación a las fiestas, procesiones y paseos que eran reflejo de la ideología de los sectores de la variopinta sociedad nacional. Los objetos del ajuar doméstico, herederos de la tradición novohispana, hablan con voz propia. El mobiliario, la indumentaria y los retratos son depositarios de una memoria colectiva capaz de traducir los valores y mentalidad de aquella época.

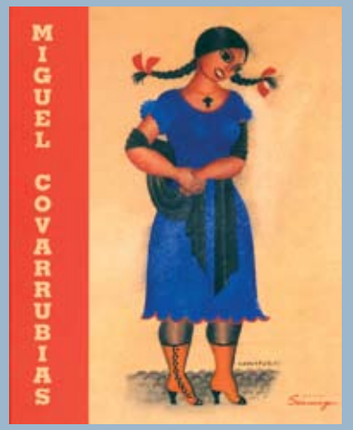
Los escenarios de lo público y de lo privado interactúan a través de una minuciosa selección de pinturas, esculturas, litografías, estampas, miniaturas, moda, juguetes y exvotos. Un diálogo entre la gran plaza o la estancia dentro del hogar queda referido en una etapa fundamental para la conformación de nuestro imaginario.

Horario: Martes a sábado 10:00 a 18:00, domingo 10:00 a 15:00 horas
Entrada $10 pesos, maestros y estudiantes con credencial $4 pesos,
Miércoles y domingo entrada libre
Adultos mayores: sin costo
Dirección: Nicolás Bravo Nte. 303, Colonia Centro
Toluca, Estado de México

Felipe Santiago Gutiérrez | ***Doña Teresa Pliego*** (detalle) | 1848 | Óleo sobre lienzo | 131.2 x 97.8 cm

Casimiro Castro | ***Tacubaya, Cartagena***
Segunda mitad del siglo XIX | Acuarela sobre papel | 24.3 x 35.5 cm

Miguel Covarrubias

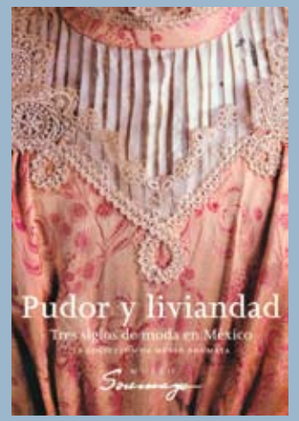


Muestra del trabajo diverso y rico de Covarrubias que guía a la caricatura a una síntesis excepcional de fina ironía, dibujo preciso y percepción exacta de la personalidad del retratado. Más de doscientas imágenes de la obra del mexicano que triunfó en México y el mundo, con artículos de reconocidos especialistas como Adriana Williams, Juan Coronel y Carlos Monsiváis.

Una magnífica edición bilingüe, producto del homenaje en conmemoración del centenario del nacimiento de Miguel Covarrubias que los museos Mural Diego Rivera, Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo y Museo Soumaya realizaron el año antepasado.

Museo Soumaya / Museo Mural Diego Rivera / Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, *Miguel Covarrubias. Homenaje nacional. Cuatro miradas* / Asociación carso A.C. / Editorial RM, España, 2005, 219 pp.

Pudor y Liviandad. Tres siglos de moda en México Colección Museo Soumaya



El vestido de calle, gala, luto, boda, y niños, son los temas que lo componen e ilustran la historia de un México en el que los trajes de manufactura rica y elaborada eran heredados como patrimonio de familia y que reflejan el espíritu de la época. Prendas diseñadas por casas mexicanas, estadounidenses y parisinas entre las que sobresalen las firmas y marcas: Emma & María Welle, Fashion, Westend, La Gran Sedería, Carmen, Peletería Las Palomas, Robes & Manteaux Mme. Lelu, El Palacio de Hierro y la legendaria *maison* Worth. Una publicación que muestra una de las colecciones de moda más importantes de América Latina.

Museo Soumaya. *Pudor y Liviandad. Tres siglos de moda en México. Colección Museo Soumaya.* México, 2003, 32 pp.

Más productos en la tienda de Museo Soumaya, Plaza Loreto

A Soumaya Slim de Romero

TERESA DEL CONDE

Por invitación de Museo Soumaya daré brevísima de una de las más significativas, reproducidas y famosas pinturas de Picasso. Un ícono figurativo que inaugura la visión radicalmente anti-mimética en las artes del siglo xx y lo que va del xxi, pese a que su existencia se extiende a 100 años.

Conviene traer a cuento la historia del cuadro desde su origen en el num. 11 de Rue Ravignan (en el Bateau Lavoir) hasta que fue museografiado en su sede definitiva, el MoMA New York en el ahora ampliado edificio de la Calle 53, cosa que ocurrió el 24 de abril de 1939, convirtiéndose inmediatamente en atracción principal del museo fundado en 1929 y ubicado hasta entonces en uno de los ámbitos del Rockefeller Center.

Es conocida la reacción de quienes primero vieron el cuadro en el estudio de Picasso. Fueron sus íntimos amigos: Max Jacob, Guillaume Apollinaire, los hermanos Leo y Gertrude Stein, Ambroise Vollard, D.H. Kahnweiller, Fernande Olivier, la entonces amante de Picasso, quien eludió mencionarlo en sus memorias escritas más tarde y André Salmon, a quien debe su título. Picasso simplemente lo bautizó como *El burdel*. Ni siquiera Kahnweiller, que quedó sorprendido, se atrevió a adquirirlo. Desconcertó a todos, se dice que con la excepción de Gertrude Stein, cuyo retrato por Picasso (1906) en cierto modo es una premonición, sin dejar de ser un retrato perfectamente reconocible. Las *Demoiselles* [*Las señoritas de Aviñón*] eluden descripción, salvo por el hecho de que tres de ellas obedecen a una misma camada iconográfica, mientras que las dos del centro acusan otra procedencia, no relacionada con las esculturas africanas, sino con

el antiguo arte ibérico. Hay estudios preparatorios a ese cuadro en Basilea, en el Museo de Filadelfia y en los Museos Picasso de Barcelona y París, además de una centena de *sketches* que indicarían la obsesión de su autor en esta composición, que ha sido tomada como punto de arranque del Cubismo, cosa a mi parecer equivocada si se la compara con un típico desnudo del cubismo analítico (por ejemplo *Muchacha con mandolina* conocida como Fanny Tellier en el mismo MoMA). De las 5 mujeres en tonos rosa, una está sentada de espaldas, pero viendo al espectador con sus ojos desnivelados y nariz de hacha. Su pose parece tomada de cierta composición de Cézanne, las otras se encuentran paradas e integran una escena en la que todos los elementos (desde luego los del fondo) están echados para adelante, incluyendo la pequeña *naturaleza muerta* con sandía y uvas casi al centro de la parte baja, único elemento que –según mi criterio– formará parte del vocabulario cubista. Según documentos, la tela de 244 x 234 quedó en la condición que conocemos hacia fines de julio de 1907, sin que pueda saberse (o yo no lo sé) si Picasso lo consideró terminado. Cierto es que permaneció enrollado hasta que en 1916, con todo y la Primera Guerra Mundial de por medio, un famoso modisto, Paul Poiret, prestó su centro de exhibición para una muestra organizada por André Salmon titulada *L'Art Moderne en France*. Allí comenzó la historia "cubista" de esa pintura, que a todas luces obedece a otro tipo de expresión, ultravanguardista en su momento, pero ajena a las investigaciones cubistas respectivamente de Picasso y Braque iniciadas casi desde entonces, no en París, sino en Horta D'Ebro y en L'Estaque, bahía cercana a Marsella, donde antes Cézanne había pintado. En la exposición de 1916 se dio crítica adversa, centrada sobre todo en Picasso. Quizá fue entonces que André Breton, de 20 años, vio *Les Demoiselles*.

Años después lo reprodujo en *La Révolution Surréaliste*, pero desde antes intentó que el coleccionista Jacques Doucet lo adquiriera, cosa que logró a través de arduo convencimiento en 1924, pero Doucet no lo puso a la vista en su lujosa mansión, según afirma su biógrafo: François Chapon. Cuando él murió, su viuda fue visitada por el galerista Selligman y por el presidente del MoMA, y años más tarde, en 1937, la galería Selligman, con sedes en París y New York lo adquirió. Antes del viaje trasatlántico, Picasso lo vio exhibido en *Maestros del arte independiente* en el Petit Palais. Lo examinó a conciencia, dio cuenta de su buen estado y remarcó su condición artística revolucionaria. Jacques Selligman lo exhibió por primera vez en Nueva York en *Veinte años de la evolución de Picasso* 1903-1923 cuando éste ya había pintado *Guernica* (1937) para el Pabellón de la República Española diseñado por José María Sert en París. Los arreglos para la venta de las *Demoiselle*s al MoMA se iniciaron en diciembre de 1937, por la suma de 28,000 dólares y se juntó el dinero a través del legado de Lillie P. Bliss, quedando en resguardo de la galería hasta la apertura del edificio de la Calle 53. Rara vez se presta a otra institución y cuando William Rubin lo concedió al Museo Picasso de París en 1988, viajó en el mismo avión que el cuadro, según informó Mónica Bohm-Duchen, conferencista del Courtauld Institute. Todo este relato, posterior a la ejecución del cuadro, cuenta para su historia póstuma. Pero si cualquier lector quisiera recordar de memoria algunos títulos de cuadros de Picasso, éste, junto con *Guernica*, serían seguramente los primeros que acudirían a ella.

Pablo Picasso | ***Las señoritas de Aviñón*** | 1907
| Óleo sobre lienzo | 244 x 234 cm
Nueva York, The Museum of Modern Art. Tomado de: Eschenburg, Bárbara, Ingeborg Güssow, Christa von Lengerke, Volkmar Essers.
Los maestros de la pintura occidental. Una historia del arte en 900 análisis de obras. Tomo II. ***Del Romanticismo a la Época Contemporánea.*** Taschen GMBH, Köln. p. 569

PIEZA DE MES

Mujer arreglándose el cabello de Pablo Picasso

El primer centenario del arte moderno

HÉCTOR PALHARES MEZA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

[…] al abordar el problema de Picasso no se puede dejar de recorrer la experiencia del arte contemporáneo en todas sus vertientes, porque en todas ellas dejó marcado el signo indeleble de su personalidad […].

MARIO DE MICHELI

A cien años de que Pablo Picasso pintara *Las señoritas de Aviñón*, Museo Soumaya se suma a los homenajes para el gran artista con la escultura *Mujer arreglándose el cabello*, realizada entre 1906 y 1907.

El artista malagueño encarnó las emociones y sentimientos de una época coyuntural en la historia de Occidente. Búsqueda, ruptura, innovación, guerra, violencia y libertad expresiva individual fueron algunos de los rumbos que tomaría la plástica bajo la nueva mirada del siglo XX. Iniciador del Cubismo, partidario de la justicia social y voz denunciante de los resabios colonialistas de la Europa de entreguerras, Pablo Picasso insertaría sus creaciones en una resignificación del mundo y del ser humano. *Las señoritas de Aviñón*, sita en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, se convirtió en piedra angular de la nueva sensibilidad artística.

La obra causó polémica y rechazo. El maestro la guardaría en la bodega de su taller parisino durante varios años, hasta que la adquirió el coleccionista Jacques Doucet en 1924. El investigador Roland Penrose apuntó, *Picasso se mantuvo impertérrito en su soledad, y con el paso del tiempo tuvo la satisfacción de ver cómo sus amigos admitían que aquella pintura constituyó un hito en la historia del arte contemporáneo. Tuvo el coraje de arriesgarlo todo y de llegar a cuestionar, incluso, el significado de la belleza misma* […].

Este lienzo, el más bocetado en la historia del arte, evoca los prostíbulos del Carrer d'Avinyó, en Barcelona, como retrato del eterno femenino a través de la paleta de Picasso. Cinco mujeres en una atmósfera de erotismo y aparente indiferencia cuyas anatomías y rostros mostraron una tridimensionalidad manifiesta en el plano de la obra. En la versión final desaparecieron dos personajes masculinos; uno de ellos, el médico que auscultaba a las prostitutas para llevar a cabo el control de enfermedades venéreas que tanto obsesionó al artista.

El maestro abrevó en la representación hierática e inexpresiva de la *Dama de Elche*, singular pieza de la cultura ibérica del siglo IV a.C., hallada en la población española homónima. Su semblante parece repetirse en las dos figuras centrales, mientras que las otras dan cuenta de la contención en las máscaras rituales que para algunos investigadores son africanas y para otros polinesias. El primitivismo cultivado por Paul Gauguin y otros contemporáneos había dejado huella en la trayectoria del pintor andaluz.

Las ideas tradicionales del objeto y de la forma habían sido replanteadas en función de los asuntos políticos, sociales y culturales que acompañaron el inicio de la década. Con los resabios de la *joie de vivre* que heredó la pujanza material de los imperios coloniales, Europa se preparaba física y espiritualmente para el advenimiento de una guerra que puso en entredicho valores y percepción del mundo. La competencia entre las grandes naciones y el acelerado desarrollo armamentista dieron la pauta para reinventar al mundo y reinventarse en él.

En 1907, para la esteta Fiorella Minervino, Picasso *aparecía ya entregado a elaborar un sistema lingüístico nuevo que le permitiera penetrar los términos sustanciales de la realidad circundante, […] meditaciones, experimentos y reelaboraciones que se suceden con ritmo vertiginoso.*

Ocupado en la teorización del volumen en el espacio, Picasso consiguió atrapar el sentido de la profundidad ante la mirada del espectador. Fue en esta época en la que se abocó a *la despersonalización de la obra a favor de la construcción y de un nuevo orden colectivo,* en opinión de Volkmar Essers.

De 1906 data la primera versión de *Mujer arreglándose el cabello* que resguarda Museo Soumaya. En la obra convergen sensualidad y análisis, movimiento y estatismo, así como el carácter unívoco de la primera vanguardia. Los numerosos bocetos de la escultura fueron compilados en los *Cuadernos catalanes.* Diana Widmaier Picasso refiere que el gran promotor del maestro, Ambroise Vollard, exhibió esta obra en su galería alrededor de 1910, junto con otros trabajos emblemáticos como *Cabeza de Fernande* (1906) –busto del gran amor y modelo del artista, la joven Fernande Olivier–, *Cabeza de arlequín* (1906) y *Cabeza de hombre* (Josep Fondevila) del mismo año.

Pablo Ruiz y Picasso

(Málaga, España, 25 de octubre de 1881– Mougins, Francia, 8 de abril de 1973)

Hijo del pintor y profesor de arte José Ruiz Blasco y de María Picasso López, el joven andaluz se trasladó a Madrid para inscribirse en la Academia de San Fernando. Consciente de su discrepancia con el arte tradicional, viajó rumbo a Barcelona, ciudad cosmopolita en la que estableció vínculos con artistas e intelectuales que solían reunirse en el café Els Quatre Gats. En 1900 llegó a París, donde comenzó su verdadera formación plástica. A lo largo de los siguientes seis años –etapa que corresponde, primero, al periodo azul, y al rosa más tarde– retrató a los pobres y desheredados de la Europa de principios del siglo XX. Hacia 1904 alquiló un pequeño taller de la calle Ravignan que se convertiría en el célebre Bateau Lavoir de Montmartre. El contacto con los fauvistas Henri Matisse y André Derain –y patrocinado por Gertrude Stein, su primera coleccionista–, daría lugar a un enlace entre el arte finisecular y la Vanguardia. En 1906 acudió a una exposición de escultura ibérica en el Museo de Louvre la cual, junto con las muestras de objetos africanos y polinesios del Museo del Hombre en París, impactaría la búsqueda estética de Picasso. Al año siguiente, pintó *Las señoritas de Aviñón*, que marcó los derroteros artísticos del siglo.

El maestro murió en Mougins, cerca de Cannes, Francia, en la primavera de 1973.

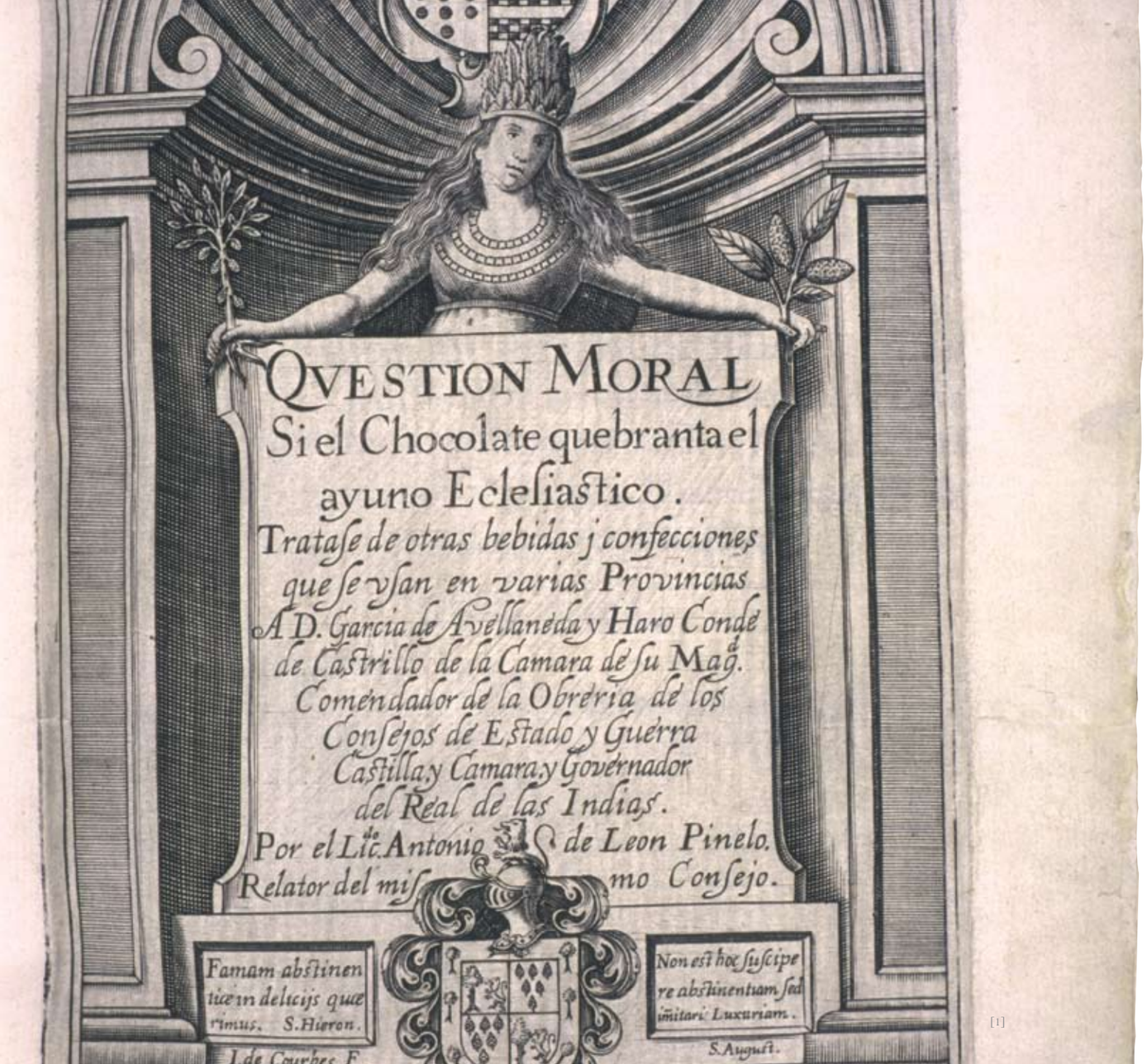
La fundición de la pieza quedó a cargo de Claude Valsuani –el cual trabajó para otros artistas importantes como Auguste Rodin– quien tenía un taller en la calle Plantes en París. Widmaier suscribe: […] *Picasso estaba interesado en los bronces, como estaba en todos los medios, y completamente abierto a la diversidad de posibilidades que el material y los efectos de la pátina ofrecen* […]. Vollard conservó los moldes hasta su muerte en 1939. El que corresponde a la escultura de Museo Soumaya fue regalado a Raoul Pellequer por el artista en 1940. Esta versión en bronce –una de la serie de los diez vaciados que se realizaron a partir del yeso original, entre las que sobresale la que resguarda el jardín escultórico del Museo Hirshhorn de Washington, D.C.– fue subastada por Georges, el hijo de Pellequer, en 1998.

La investigadora Gabriela Huerta Tamayo observa que *no es una obra para rodearse, ni da pie a narraciones ejemplares: debe ser vista frente al ángulo en que la mujer está peinando su cabellera estilizada.*

Las señoritas de Aviñón y *Mujer arreglándose el cabello* permiten comprender las intenciones artísticas y espirituales de su creador. El erotismo se transfigura en ambas obras a través de la mirada desafiante de las *señoritas* o del sutil gesto de la joven que acomoda su pelo.

Pablo Picasso | ***Mujer arreglándose el cabello*** | 1906 - 1907 | Bronce con pátina café | 42 x 25.8 x 30.9 cm

Pablo Picasso | ***Las señoritas de Aviñón*** (detalle) | 1907 | Óleo sobre lienzo | 244 x 234 cm
Nueva York, The Museum of Modern Art.
Tomado de: Eschenburg, Bárbara, Ingeborg Güssow, Christa von Lengerke, Volkmar Essers.
Los maestros de la pintura occidental.
Una historia del arte en 900 análisis de obras. Tomo II.
Del Romanticismo a la Época Contemporánea.
Taschen GMBH, Köln. p. 569



[1]

CENTRO DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE MÉXICO CARSO EN MUSEO SOUMAYA

Question Moral.
Si el Chocolate quebranta el ayuno Eclesiastico

SONIA CORCUERA DE MANCERA

[...] Tratase de otras bebidas i confecciones que se usan en varias Provincias A Don Garcia de Avellaneda y Haro Conde de Castrillo de la Camara de su Magestad. Comendador de la Obreria de los Consejos de Estado y Guerra Castilla, y Camara, y Governador del Real de las Indias. Por el Licenciado Antonio de Leon Pinelo. Relator del mismo Consejo.

El título original y por demás inquietante sugiere tentaciones, fantasías y temores relacionados con una bebida que causó furor en Madrid a principios del siglo XVII. Los trescientos setenta años corridos desde entonces no han pasado en balde. El mundo era otro cuando Antonio de León Pinelo, viajero experimentado, hombre culto y respetado, además de Relator del poderoso Real Consejo de Indias y, por si lo anterior no bastara, adicto al chocolate, decidió ocuparse de tan singular brebaje e ilustrar a los que en éste se interesaban.

[...] *Los Indios naturales de la Nueva España, que se incluyen en las Pro/vincias* [...] *desde la Mexicana a la de Nicaragua, antes que los Espa/ñoles entrasen a pacificarlas, usavan muchas bebidas que hazian de varias yervas i raizes, frutas i granos; i entre ellas era una la del Chocolate* [...].

Para los amantes de escrutar el pasado y aventurarse en mundos ajenos, dispuestos a cruzar con la imaginación el océano, al lado de un valioso y aromático cargamento de cacao, y resignados a la compañía de algunas ratas ham-

[2]

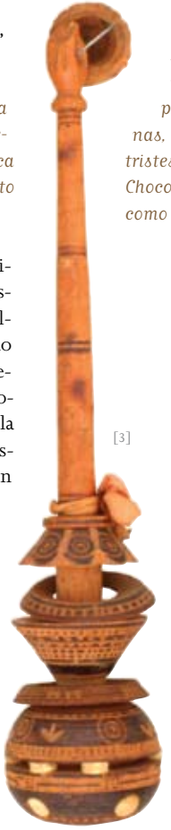
brientas al acecho de las tablillas, la obra de León Pinelo es una buena lectura. Entrar a Madrid, la capital de un imperio donde apenas se ponía el sol, observar actitudes permisivas aunadas, irónicamente, a los escrúpulos morales de una sociedad imposible de encuadrar en ningún patrón de conducta cerrado y predecible, también merece la pena.

El autor repasa diferentes miradas sobre un mismo objeto del deseo –el chocolate–, incluidas, por supuesto y por increíble que parezca, las de teólogos y moralistas que invocan la autoridad de padres de la Iglesia, que ni siquiera paladearon la tentadora bebida. De esta colección de miradas reunidas por el autor, plurales e incluso no coincidentes y, por lo mismo, sujetas a controversia, derivan el encanto y el valor del libro. Cuestión de juicios y prejuicios, de aficiones y simpatías, de modas o simple capricho. A título de ejemplo, resulta interesante atender a los dictámenes aprobatorios, dos emitidos por calificadores del Santo Oficio de la Inquisición y el tercero por el Definidor General de los Descalzos de la Orden de San Francisco, porque, no debemos olvidar, en materia de moral y costumbres, la Iglesia tenía la última palabra.

[...] *Pero en esto, i en todo le suje/to, no solo a lo que por la Santa Sede Apostolica estuviere declarado, i se declarare; i a lo que la Iglesia Catolica Romana madre, i maestra sigue i enseña; que esto es devido a la Fé que professa/mos* [...].

Luego de dar lectura al texto en cuestión, el primer calificador, fray Iván Pastor, concluyó, escueto y formal, no haber hallado en él cosa alguna *contra la religión y buenas costumbres*, sino mucha erudición, opinión aguda y docta. El segundo inquisidor, fray Francisco de Soria, reconoce sin el mínimo empacho haber disfrutado la lectura y encontrar en la bebida provechoso sustento. El autor guisa con tanta sazón, trincha con tanta destreza y reparte con tanta abundancia, que [...] *al poeta le parecerá fácil administrar bebidas, si hasta ahora tuvo por imposible repartir manjares.*

Una tercera autoridad en la materia, fray Luis de San Juan Evangelista, también consideró *justo y aun necesario* se concediera la licencia solicitada, si bien invocó diferentes razones, porque el lenguaje nunca es unívoco y cada quien termina por leer lo que quiere ver. Este religioso de estricta observancia hace votos porque los argumentos de León Pinelo *ayuden a la mejor observancia del ayuno, porque ha tiempo que nuestros pecados sólo contribuyen al quebrantamiento de la norma.* Este párrafo debió desagradar a los lectores chocolateros, quienes, con sentido práctico, terminarían por acogerse a los argumentos más benignos y flexibles, que en 1636, les ofreció Antonio de León Pinelo.



[3]

[...] *Los Hombres, ó mugeres melancolicos son los que son secos, morenos, ó verdinegros, i muy or/dinario de malas caras, los que tienen cabellos muy negros, i asperos, ó muy bermejos, i los que sue/len tener almorranas, i ventosidades, los que sueñan muertos, toros, i cosas tristes, i duermen mal; a estos tales les conviene beber el Chocolate sin chile, i po/co anis, i echar cosas de buen olor, como es almizcle, i beberle con Atole tibio.*

[1]
Lic. Antonio de León Pinelo
Cuestión de moral. Si el chocolate quebranta el ayuno eclesiástico (detalle)
Madrid, 1636
Juan González
Impreso | 21 x 14.8 cm

[2]
Trabajo novohispano
Coco chocolatero
Último tercio del siglo XVIII
Cáscara de coco labrada montada en plata
11.4 x 11.3 x 8.5 cm

[3]
Molinillo mexicano
Siglo XX
Madera
22 cm

DE LA COLECCIÓN DE MUSEO SOUMAYA

LA COLECCIÓN EUROPEA DE MUSEO SOUMAYA

TERCERA PARTE

DR. ALFONSO E. PÉREZ SÁNCHEZ

El Dr. Alfonso E. Pérez Sánchez y el Dr. Benito Navarrete hicieron mancuerna entrañable que quedó plasmada en la cuidadosa investigación de los llamados Antiguos Maestros Europeos para la muestra: *Tesoros de Museo Soumaya. Siglos xv al xix.*

Más de 3 mil madrileños y bilbaínos pudieron conocer el acervo mexicano. La asesoría de ambos especialistas ha sido determinante desde aquella primavera de 2005. Aquí, la tercera y última parte del prólogo del catálogo que testimonia la presencia del Soumaya en España y en el País Vasco, refiere a las escuelas Flamenca y Germana que alentaron el desarrollo estético del Nuevo Mundo.

ESCUELA FLAMENCA

La pintura flamenca es la que aporta a la colección un número más crecido de piezas, expresión, quizás, de un peculiar gusto del coleccionista fundador y propietario. En la misma hay varias piezas sobresalientes, siendo todas interesantes.

La más antigua es una tabla de la *Adoración de los Reyes*, obra de fines del siglo xv o de comienzos del xvi, indudablemente de un maestro flamenco o germánico de formación flamenca, que trabajó en el mundo checo o húngaro y que algunos críticos han identificado con un «Martinus» que firmó una tabla en 1491. Si así fuera, podría considerarse alemana, pues Martinus ha sido habitualmente incluido entre los maestros germánicos.

Lo mejor es, sin duda, las dos tablas con la leyenda de *San Jorge y el dragón*, obras maestras de Martín de Vos, espléndidas de color y primores técnicos. También del siglo xvi son algunas tablas como la de *Las Bodas de Caná*, anónima de mediados del siglo, o cobres, como un diminuto *Incendio de Troya* de fines de la centuria.

Más interesantes son las obras de Pieter Brueghel el Joven, que muestran toda la vitalidad heredada de su padre, a quien

copia con variantes en el gran lienzo, firmado en 1610, con los *Proverbios flamencos*, que reproduce la tabla del Museo de Berlín. Otra tabla, también firmada en ese año, muestra a un *Músico ciego con zanfonía rodeado de niños en una al-*

[1]

dea, chispeante de observación de la vida popular. Una tabla mostrando *la Crucifixión* se le atribuye con fundamento. Se trata de una versión del tema pintado con variantes, en diversas ocasiones, por el autor, mostrando el Calvario con una multitud de espectadores a pie y a caballo.

Un pequeño cobre con el episodio bíblico del *Encuentro de Jacob con Esaú* en un frondoso paisaje se considera del interesante paisajista David Vinckeboons y es, desde luego, un interesante ejemplo de su arte, heredero por igual del de Brueghel el Joven y de Van Conninxloo.

Mucha más importancia tiene el *Juicio Final*, considerado de Denis Calvaert, artista de nacimiento y formación flamenca, pero que trascurrió gran parte de su vida en Bolonia, que muestra un dibujo preciso, de tradición flamenca, y una delicadeza de tonos y modelado de herencia corregiesca. Idénticos componentes se advierten en un *Descanso en la huida a Egipto*, considerado de un anónimo flamenco trabajando en Italia, que deriva claramente del propio Correggio.

Una tabla de Frans Francken ii muestra, fundidas en un paisaje, las *Obras de Misericordia*, encarnadas en unos personajes característicos del pintor, con sus menudas cabezas de ojos vivaces.

Al círculo de Frans Porbus el Joven se atribuye un retrato de busto de la reina de Francia María de Medicis, ejemplo discreto de la retratística de corte.

[2]

Pedro Pablo Rubens, el supremo maestro de la pintura barroca flamenca, se halla representado por varias obras de su estilo más peculiar. Ante todo, un *Retrato del cardenal infante Fernando de Habsburgo* con armadura, que le muestra apenas llegado al gobierno de Flandes. Es una pieza de importancia, con toda la vivacidad y energía de los retratos oficiales salidos de la casa de Rubens. Tras esta importante obra, sólo la cabeza de *Hombre barbado*, sobre tabla, seguramente estudio para un apóstol, puede ser considerada de su mano, pues tiene una fuerza análoga a los apóstoles del Prado. Un *Demócrito y Heráclito* con un tercer personaje, posiblemente autorretrato del propio Rubens, es lienzo interesante, pero que no muestra la firmeza de la técnica del maestro y habrá de ser considerado copia de taller u obra de discípulo hábil, y un *Mercurio y Argo* es claramente copia del original en tabla del Museo de Dresde. Otra obra relacionable con los modelos de Rubens es el curioso lienzo que muestra a muchos niños alados (ángeles o geniecillos) jugando con leones. Las figuras proceden de los paneles laterales del ciclo decorativo dedicado a Jaime i de Inglaterra en el Salón de Banqueting

Hall en Londres y se deberá, pues, a un imitador y admirador del gran maestro.

También Anthony van Dyck está representado en la colección a través de un excelente retrato de *Ferdinand van Boisschot, lord de Saventhem, con la insignia de la Orden de Santiago*, del que se conocen distintas versiones, pues fue personaje importante, muy ligado al pintor. Sin descartar la colaboración de oficiales en esta versión, puede decirse que es, quizás, la mejor de las desconocidas. Otros retratos de su círculo son también ejemplos significativos de su arte.

De otro discípulo y colaborador de Rubens en algunas empresas decorativas, Theodoor van Thulden, se posee un interesante lienzo alegórico de exaltación de *Guillermo Príncipe de Orange*, considerado suyo por sus semejanzas con otro conservado en el Rijksmuseum de Ámsterdam, y del círculo de David Teniers II se muestran dos divertidas fantasías con escenas de monos parodiando acciones humanas: una *Barbería*, en la que los clientes son gatos, y una *Taberna*, género en que Teniers fue maestro y tuvo muchos imitadores.

De la pintura holandesa, los ejemplos se limitan al momento más brillante de su historia: el siglo XVII, y con testimonios de los dos géneros más destacados de su actividad: el

[3]

paisaje y el retrato. De este último, un notable *Retrato de dama* que algunos críticos consideran de Frans Hals y que, en todo caso es buen ejemplo de la retratística holandesa, sobria en el color y de hondo entendimiento de la psicología del retratado. Y del paisaje, hay un hermoso *Paisaje con río y pescadores*, firmado por Klaes Molenaer, excelente ejemplo de la maestría holandesa por captar el ambiente, dotando con un melancólico encanto su observación fiel de la naturaleza. Otro *Paisaje con arboledas y un camino*, que lleva una firma falsa de Hobbema, muestra la pervivencia de esa sensibilidad para interpretar el espacio ya en el siglo XVIII, al que debe pertenecer el lienzo.

[4]

Obra indudable de los comienzos de ese siglo es el *Paisaje de fantasía* o *Capricho del Sur* del pintor, de remoto origen francés, Isaac de Moucheron, lienzo de evocaciones italianas, pues estuvo en Roma de 1695 a 1697, que corresponde a la etapa en que, de regreso a Ámsterdam, evoca los modelos vistos en Italia.

[5]

Otro género, ampliamente cultivado en Holanda es el de la naturaleza muerta, dotado, casi siempre, de un sentido simbólico. Un ejemplo excelente de ello se encuentra también en la colección: la *Vanitas* de Jacob Marell, artista que

trabajó casi siempre en Fráncfort y puede, quizás por ello, ser considerado alemán.

Por último, un opulento *Bodegón de frutas con un conejo en un paisaje* firmado por Adriaen de Gryff, representa muy dignamente la naturaleza muerta holandesa en su dimensión más barroca, próxima, en realidad, al bodegón flamenco.

ESCUELA GERMANA

La pintura germánica tiene una breve pero significativa representación, pues sólo tres obras importantes representan el mundo renacentista alemán, y las tres son obras de Lucas Cranach en su estilo más personal y característico: *El Niño Jesús con San Juan Bautista*, *Adán y Eva* y *Lucrecia Romana* –esta última, quizás, obra de colaboración con su hijo homónimo– son suficiente testimonio de la personalidad de uno de los más grandes maestros del siglo XVI en tierras germanas.

[6]

Un salto de casi dos siglos más nos lleva al austriaco Daniel Gran, presente con un centellante boceto para una de sus obras más importantes: *Santa Isabel de Hungría dando limosna a los pobres*, de la Iglesia de San Carlos de Viena.

Con todo ello se dibuja la imagen de una colección variada y múltiple que, como vemos, muestra ejemplos de todas las escuelas del arte del pasado, sin mostrar marcadas preferencias, buscando quizás la variedad; pretendiendo ofrecer al visitante la oportunidad de asomarse al panorama del arte europeo. También cuenta con bastantes dibujos antiguos que no pueden ser exhibidos habitualmente, pero que completan la imagen de un museo con voluntad de totalidad y de proyección educativa.

[7]

[1] **Pieter Brueghel el Joven** | ***Músico ciego con zanfonía rodeado de niños en una aldea*** | 1610 | Óleo sobre tabla | 47 x 66.7 cm

[2] **Anónimo** | ***Descanso en la huída a Egipto*** | Siglo XVIII | Óleo sobre lienzo | 78.2 x 60 cm

[3] **Seguidor de David Teniers el Joven** | ***Barbería de monos y gatos*** | Siglo XVII | Óleo sobre tabla | 73 x 106 cm

[4] **Frans Hals** | ***Retrato de una dama*** | c. 1630 – 1635 | Óleo sobre lienzo | 81.2 x 65 cm

[5] **Jacob Marrell** | ***Vanitas*** (o ***Memento mori***) | c. 1660 | Óleo sobre lienzo | 51.5 x 39.7 cm

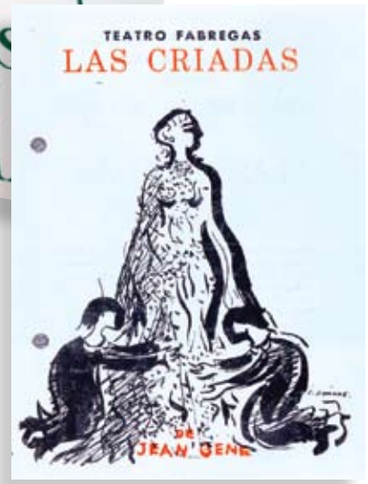
[6] **Lucas Cranach el Viejo** | ***El Niño Jesús con san Juan Bautista*** | c. 1538 - 1540 | Óleo sobre tabla | 57 x 34 cm

[7] **Daniel Gran** | ***Santa Isabel de Hungría dando limosna a los pobres*** (detalle) | c. 1736 | Óleo sobre lienzo | 98 x 53.6 cm

Poesía en voz alta: Genet y el teatro a 60 años de *Las criadas*

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN

[1]



[2]

El traje del actor es un revestimiento simbólico. Los objetos y ornamentos que se usan en la representación pertenecen a una liturgia; nada debe faltar ni sobrar.

JUAN SORIANO

Un proyecto escénico que aglomeró con natural entusiasmo a jóvenes creadores, lúcidos y deseosos de compartir la palabra […] con el público. Así es como define Mónica Lavín –autora *de Rebeldía contra la falta de imaginación*– a *Poesía en voz alta*. Una de las aventuras más entrañables de la literatura dramática mexicana, que tras la Segunda Guerra Mundial, se abrió al orbe e incursionó en un lenguaje que derivaría en una nueva comprensión de *lo real*. *La Ruptura*, libre de los temas nacionalistas y de lucha, indagó, afirma la investigadora Teresa del Conde, en el mundo individual del creador.

Entre los años de 1956 y 1963 un grupo de intelectuales realizó un teatro de vanguardia fruto del pensamiento y la

[3]

mentalidad occidentales que caracterizaron una época dividida entre capitalistas y socialistas. Juan José Arreola, León Felipe, Elena Garro, Leonora Carrington y José Luis Ibáñez, entre otros, acompañaron –como indica Lavín– a los *dos defensores que desde el principio hasta el final hicieron suya aquella trinchera dramática*: Juan Soriano y Octavio Paz.

EL DIVÁN EN EL ESCENARIO

Poesía en voz alta, afirmó Arreola, *dio cuenta de las pasiones del hombre manifiestas en personajes, portavoces de una realidad interior que pudo exteriorizarse para denunciar la vida anquilosada de México*. Las presentaciones abrevaron en la Antigüedad grecolatina y en el Teatro del Siglo de Oro Español y dieron cabida a otras épocas, géneros y autores. La nueva dramaturgia expresó una profunda rebelión hacia la sociedad y sus convenciones. Las puestas en escena confrontaron al público con su propio espejo, para que se lograran desvelar las represiones de su mente y volvieran a la conciencia. *Poesía en voz alta* vio en Jean Genet y su obra *Las criadas*, el vínculo con los aspectos sublimes y grotescos de la existencia.

Ofelia Guilmain compartió el escenario con Rita Macedo y Mercedes Pascual; cada diálogo entre la señora y sus inclementes captoras, Soledad y Clara, evidenciaban las diferencias sociales que liberan los rencores hasta la catástrofe. Neurosis, perversiones y psicosis se articulan en un relato que se inspiró en un hecho real. *Doble homicidio*, *Follie à deux*, que tuvo lugar en una casa de la calle Bruyère del barrio de Les Mans en Francia, una tarde de febrero de 1933. En palabras de la investigadora Mónica López Velarde: *La vida de un sujeto: cadena de significantes. La palabra papel había desatado el delirio a dúo de las hermanas* [Christine y Léa] *Papin. El drama de un instante inflamó al escenario. Las criadas, "insumergibles", en un sólo acto* –de libertad– *se nombrarán de otra manera, otro referente engarzado a un asesinato feroz.*

El género en el que Genet narró el crimen fue el teatro: desdoblamiento de roles, juego de máscaras y la relación entre el amo y el esclavo –léase sirvientas–, de los que resultó un suceso sin parangón en la historia de la criminalística: los ojos arrancados de la Señora no pudieron ser testigos de la muerte por inanición en la cárcel de la hermana mayor, ni del destino incierto de la otra.

La Universidad Nacional Autónoma de México abrazó con entusiasmo a *Poesía en voz alta*, en especial en la Casa del Lago de Chapultepec, además de los teatros y auditorios de las distintas facultades. Al mismo tiempo, foros de la República Mexicana, como el Teatro Moderno, El Caballito y el Teatro Santos Degollado de Guadalajara, se arriesgaron para crear atractivas puestas en escena.

La presentación en el Teatro Fábregas en 1963, durante el sexto programa de *Poesía en voz alta*, estrechó la amistad entre Soriano –encargado de diseñar la escenografía, el vestuario, así como los carteles, invitaciones y programas de

Jean Genet

(París, Francia, 19 de diciembre de 1910 – 15 de abril de 1986)

Hijo de padre desconocido y de una sexo-servidora, quien lo entregó a la asistencia pública a la edad de un año, Genet pasó su juventud en varias prisiones por robar y más tarde acabó prostituyéndose. Antes de cumplir 18 años escribió *El milagro de la rosa*, después se alistó en el ejército, institución que lo expulsó por mostrar actitudes homosexuales.

En 1937, después de vagar por varios países, regresó a París, donde pisó la cárcel en numerosas ocasiones acusado de robo, mendicidad, falsificación de documentos, y conducta impúdica y obscena. Tras diez condenas consecutivas, sobre Genet pendía la amenaza de la cadena perpetua. Consiguieron el indulto Jean-Paul Sartre, Jean Cocteau, Pablo Picasso y otros personajes de la vida artística e intelectual francesa.

En 1964, tras el suicidio de su compañero de vida, Genet intentó matarse. En 1968 participó activamente en los eventos estudiantiles del Mayo francés. Se manifestó en contra de las penosas condiciones de vida de los inmigrantes en Francia, y en 1970 tuvo acceso a los campos de refugiados en Palestina. Influenciado por estas experiencias escribió su última y póstuma novela *Un cautivo enamorado* (1986). Poco tiempo después Genet desarrolló, por fumar, un cáncer de garganta. Fue hallado muerto el 15 de abril de 1986. Casi olvidado, fue enterrado en el cementerio español de Larache en Marruecos.

mano– y el director de escena José Luis Ibáñez. Sobre el montaje el artista expresó:

Los hice gastar mucho para la obra Las criadas […]. *Cuando hubo el ensayo general vi que* [en] *el escenario casi todo sobraba. Empecé a quitar, hasta que no quedó casi nada. Fue terrible para mi patrocinador* [,] *pero estaba ya tan metido en el teatro.* […] *Es que el teatro es como un elíxir. Llegaba Davidoff con unas botellas de cognac maravillosas y la Guilmain decía en broma: "¡Traigan esas botellas*[,] *yo aquí soy la primera actriz y ustedes son todas segundas, esto lo abro yo y les doy cuando yo quiera!" Se divertían muchísimo* […].

[4]

A 60 años de la aparición de la obra *Las criadas*, y a 44 de su presentación en México, recordamos las vivencias ominosas que quedaron atrapadas en la literatura descaradamente autobiográfica de Jean Genet. En palabras del también célebre novelista y dramaturgo polaco Witold Gombrowicz: *Genet es capaz de convertir la fealdad en belleza, y lo sórdido o siniestro en poesía…*

---

[1] **Juan Soriano | Invitación para la obra *Las criadas* de Jean Genet. Sexto programa de P*oesía en voz alta*** | Teatro Fábregas | 1960 | Impreso | 27.3 x 20.4 cm | Col. **FUNDACIÓN**JUAN**SORIANO**Y**MAREK**KELLER**A.C.**

[2] **Juan Soriano | Programa de mano de la obra *Las criadas* de Jean Genet. Sexto programa de *Poesía en voz alta*** | Teatro Fábregas | 1963 | Impreso a dos tintas con selección de color | 29.3 x 14.5 cm Col. **FUNDACIÓN**JUAN**SORIANO**Y**MAREK**KELLER**A.C.**

[3] **Boceto de vestuario para la obra *Las criadas* de Jean Genet. Sexto programa de *Poesía en voz alta*** | 1959 | Carbón sobre papel | 60 x 45.5 cm | « Soledad Guilmaín / Clara Macedo», abajo a la izquierda y a la derecha | Col. **FUNDACIÓN**JUAN**SORIANO**Y**MAREK**KELLER**A.C.**

[4] **Rodrigo Moya | Mercedes Pascual en la obra *Las criadas* de Jean Genet . Sexto programa de *Poesía en voz alta*** | Teatro Fábregas | 1963 | Plata sobre gelatina | 12.9 x 18 cm Col. **FUNDACIÓN**JUAN**SORIANO**Y**MAREK**KELLER**A.C.**

LA VIDA DE CONCHA MIRAMÓN

Sin decirme una sola palabra de amor, me enamoraba

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN

Frecuentaba mi casa, un joven que se llamaba Agustin Franco, tenia unos beinticinco años, la tez blanca, hermosos ojos negros, boca grande, pero adornada por una magnifica dentadura y un gracioso bigote. Su talle era ele/gante, y vestia a la ultima moda, pero tenia un grandisimo defecto, ¡era cojo! A consecuencia de un gran golpe desde su infancia, se le habia encojido la pierna derecha, y solo con la punta del pie tocaba el suelo […] *Se hacia notar por su ilustración y claro talento, hablaba perfec/tamente cuatro idiomas, sin haber salido del país, Era poeta y escribia ciertos articulos satiricos que han quedado proberbiales en Mexico. Todas las noches iba á casa, y hacia la partida de tresi/llo con mis padres. Como pasaba por gente muy formal, que siempre hablaba de politica, poco ó nada hacia yo caso de él; ademas, aquello de la cojera era para mi mo/tibo de risa, sobre todo, viendo su amor propio que pretendia de buen mozo y elegante. Algunas veces cuan/do estaba descuidado le escondia* [su muleta], *y cuando se tenia que ir, me ponia a/tras de la cortina para ver lo que ha/cia, cuando se cansaba de buscarla salia de mi escondite riendome á carcajadas y diciendo "Aquí está, aquí está! Otra vez en plena calle me propuse hacerlo caer, y cuando estaba mas descuidado, le empujé la muleta y ¡pataplan! Al suelo. Yo creo que de todo eso se quiso vengar, y á fé que lo logró. Con una pasiencia angelical soportaba todas mis travesuras, bien que se traslucia en su cara la ravia que le hacia y eso era lo que a mi precisamemente me divertia. Me propuso enseñarme el in/gles, yo acepté y comensamos las lecciones con gran entusiasmo, á los pocos meses habia yo hecho grandes progresos y comensaba á hablar algo con mi maes/tro. Poco a poco se fue establesiendo entre nosotros cierta intimidad, de la cual yo no me daba cuenta, sin decirme una sola palabra de amor, me enamo/raba y yo sin saber como, ¡comprometi mi corazon á los quince años! El primer síntoma de ese amor, fue el sentir un gran disgusto cuando me dejaba para jugar el tresillo. La noche que no benia me sentia yo sola, triste, fastidiada, y mi corazon parecia salirse del pecho cuando despues de un dia de ausencia oia yo el ruido de su muleta que atravesaba el espacioso patio de mi casa.*

Este *hombre de mundo,* como lo llama Concepción Lombardo, le hizo ver su suerte. Se convirtió en su *primer amor,* y Agustín Franco, correspondiendo su afecto, le propuso matrimonio…

Memorias manuscritas de Concepción Lombardo de Miramón, "Capítulo III°: Mi juventud, quienes fueron mis verdaderos maestros. Tenancingo, Querétaro, vuelta á México", Fondo DCCCII-2, T. 1, 1859-1917. Colección del Centro de Estudios de Historia de México CARSO, antes CONDUMEX. La paleografía es autoría de quien escribió este artículo; es literal y respeta la ortografía del documento primario.

1 El tresillo era un juego de cartas españolas muy común en la segunda mitad del siglo XIX, que entró en desuso durante el Porfirismo ante la entrada de la baraja inglesa a México.

***Escuela francesa* | Juego de escritorio estilo Imperio de diez piezas** | Segunda mitad del siglo XIX | Bronce y cristal | 20 cm

NIÑOS

EL TIEMPO DE LOS ABUELOS

Pregúntale a tus abuelos o una persona mayor cómo era México cuando eran niños. ¿Cómo se vestían? ¿A qué jugaban? ¿Cómo era la escuela? ¿Cómo se veía la calle? ¿Qué hacían en vacaciones?

Compara lo que te digan con tu forma de vida.
¿En qué se parecen? ¿Qué sigue igual y qué no?

OBSERVA LA SIGUIENTE POSTAL CON MUCHA ATENCIÓN.

Fíjate en el entorno y en la ropa que llevan.

¿Cómo sería esta escena hoy en día?, ¿En dónde sucedería? ¿Cómo estarían vestidos los personajes?

Dibújala en el recuadro

Anónimo | Monterrey, Nuevo León | ***Escenas mexicanas*** | c. 1945 | Plata sobre gelatina | 13.5 x 8.5 cm

¿TE GUSTARÍA CONOCER UNA COLECCIÓN DE POSTALES MEXICANAS?
Visita la exposición ***¡Cámara! 1915-1950. Fotografías en la colección de Museo Soumaya*** en Plaza Juárez, Centro Histórico, hasta el 11 de noviembre, entrada gratuita, y en Plaza Loreto.

¿SABES CÓMO FUNCIONA UNA CÁMARA?

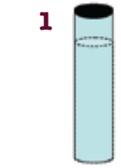
Aprende a hacer una **cámara oscura**, el antecedente de las cámaras fotográficas

¿QUÉ NECESITAS?

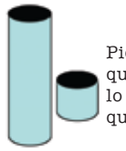
1 Un tubo de cartón largo (el de las servitoallas o un bote de avena sin tapas funcionan muy bien)
2 Papel albanene
3 Marcador
4 Regla
5 Un cuchillo (pídele a un adulto que te ayude a cortar)
6 Una aguja
7 Cinta adhesiva
8 Hojas de aluminio
9 Papel negro
10 Tijeras

CÓMO HACERLO

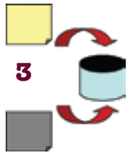
1 Marca una línea alrededor del tubo con 5 cm de distancia de una de las orillas.



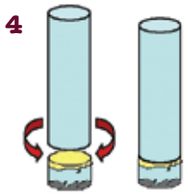
2 Pide a un adulto que corte el tubo a lo largo de la línea que dibujaste.



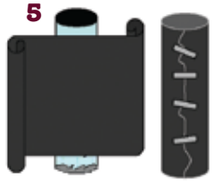
3 Tapa el cilindro más pequeño con un papel albanene por un lado y con papel aluminio por el otro. Fíjate que queden tensos.



4 Une los dos cilindros, de manera que el papel albanene quede en medio.



5 Después recubre tu cilindro con un papel negro para que no se filtre la luz. Asómate por el extremo libre y verifica que no haya luz.



6 Por último, haz un diminuto orificio con una aguja en el centro del extremo recubierto con aluminio.

7 Busca un lugar con mucha luz de día y observa a través del orificio libre de papel.

8 En la pantalla de albanene verás lo que está enfrente de ti, ¡pero de cabeza!

¿CÓMO FUNCIONA?

Las primeras cámaras oscuras eran grandes cuartos que sólo permitían el paso de la luz por un orificio; las personas en su interior veían reflejado en la pared opuesta al agujero lo que estaba afuera. Los objetos reflejan la luz y por eso distinguimos su forma y color a simple vista. El orificio en tu cámara concentra los rayos de luz y los proyecta en su interior, pero de forma invertida. Si en lugar de albanene hubieras usado papel fotográfico especial o película fotosensible como el que usan las cámaras y lo revelaras, obtendrías una fotografía.

¡Cámara!
1915–1950
Fotografías en la colección de Museo Soumaya

En el marco de los eventos en torno al Festival de Fotoseptiembre, Museo Soumaya presenta cuarenta y cinco retratos, testimonios del nacionalismo que promovieron las fotografías familiares y la industria postal en torno al mundo artístico mexicano. Esta muestra se exhibe en Plaza Juárez, frente a la Alameda, y en Museo Soumaya en Plaza Loreto del **13 de septiembre al 11 de noviembre de 2007.**

En tres temas se agrupan las obras: **Corridos y canciones** que se integra con postales ilustradas, como *La rielera*, *Mi desgracia*, *¡Qué bonita chaparrita!*, entre otras; **Álbum**, con retratos de familia y grupos que posan para el recuerdo, se acompañan de una selección de fotografías que en su época se agruparon como viñetas para un relato. **La pequeña industria de la admiración**, nombre que da Monsiváis al comercio de postales de artistas y toreros, que comprende a las tiples y tiplos, a los cantantes y actores que transitaron del *teatro de revista* –de naturaleza picante por sus contenidos políticos y sensuales– a la radio, a la *revista de variedades* y al cine.

La tarjeta postal fotográfica, de bajo costo, fue una oportunidad para las empresas y fotógrafos comerciales que se integraron en un mercado mundial que se contaba por millones de reproducciones en las primeras décadas del siglo XX. En esta muestra está el talento de la **Compañía Industrial Fotográfica (CIF), MRM, Hugo Brehme, Roberto Lomana, Desentís Jr., Esteban Carriedo, A. V. Carmona, E. Camps, C. Amador Cárdenas hijo, Garay y de autores anónimos.**

A tres años de celebrar el centenario del inicio de la Revolución Mexicana, Museo Soumaya presenta el fruto de un esfuerzo conjunto con la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, el Centro de Estudios de Historia de México CARSO y la Fundación del Centro Histórico.

Compañía Industrial Fotográfica
(Activa en la Ciudad de México, México, entre c. 1915 – c. 1940)
| Tarjeta postal de ***Mimí Derba*** | 1925 | Plata sobre gelatina | 13.5 x 8.5 cm

En el **Centro Histórico**
Plaza Juárez, No. 20, Centro, Delegación Cuauhtémoc,
C.P. 06010, México, D. F. (Frente a la Alameda)
Teléfono 56 16 37 31
Horario: Todos los días de 8:00-19:00 hrs.
www.museosoumaya.com

En **Museo Soumaya** - Plaza Loreto
Altamirano 46, Tizapán San Ángel, Álvaro Obregón
Teléfono 56 16 37 31
Horario:10:30 a 18:30 hrs.
Viernes y sábado hasta las 20:30 hrs.
Martes cerrado
www.museosoumaya.com

MUSEO SOUMAYA

EXPOSICIÓN PERMANENTE

ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS

Pinceles europeos de los siglos XV al XVIII trazan un recorrido de pintura religiosa, de paisaje histórico y escenas costumbristas para el visitante que se acerca a las fuentes del arte occidental. El Maestro de Carmignano, Pinturicchio, Cranach, Tintoretto y el Greco nos ofrecen una muestra de poesía plástica sobre lo divino.

Peter Paul Rubens | ***Retrato del cardenal infante Fernando de Habsburgo*** | c. 1630
| Óleo sobre lienzo | 114.3 x 88.4 cm

ANTIGUOS MAESTROS NOVOHISPANOS

El encuentro del Nuevo Mundo dio inicio a una era histórica y artística con obras inéditas en su lenguaje simbólico y estético. Pinturas y esculturas religiosas; maestros como Juan Correa, Juan Sánchez Salmerón y José de Páez, entre otros, pueden ser admirados en esta sala junto con magníficos artistas anónimos que dan cuenta del sincretismo cultural que animaba al virreinato.

Anónimo novohispano | ***Exvoto a la Virgen de Guadalupe***
| 1770 | Óleo sobre lienzo | 57 x 45.8 cm

RETRATO Y PAISAJE MEXICANOS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

El siglo XIX neoclásico y romántico consolidó al ser mexicano. En el retrato concurren asuntos esenciales para el hombre: perdurar y afirmarse. Una muestra de miniaturas, así como obras mexicanas de las presencias más relevantes en sus visiones académica y popular: Pelegrín Clavé, Juan Cordero, Sacramento Espinoza, José María Estrada y Hermenegildo Bustos.

Fruto de la vocación científica y de aventura son los paisajes de artistas viajeros como Chapman, Löhr y Rugendas, quienes inspiraron una de las escuelas de pintura nacional más famosas, encabezada por los maestros Luis Coto y el extraordinario José María Velasco.

Barón Gros | ***Paisaje*** | c. 1862 | Óleo sobre lienzo | 30.5 x 40.4 cm

RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

Rodin llevó la escultura hacia la modernidad con formas libres y expresivas. La colección más importante del autor fuera de Francia nos lleva por un viaje a través del Romanticismo en Corot o Courbet, Jozef Israëls y el Impresionismo en Degas y Renoir. Precursores y contemporáneos a Rodin, como Daumier, Carpeaux y Carrier-Belleuse, comparten el espacio con sus discípulos Camille Claudel y Bourdelle. Se presencia también la primera época de Van Gogh y Toulouse-Lautrec. Las vanguardias en el arte se muestran con pinturas y esculturas de Picasso, Gauguin, Dufy, Chagall, Miró, Ernst, Vlaminck y Dalí.

Henri de Toulouse-Lautrec | ***Dos bueyes con yugo*** | 1881 | Óleo sobre lienzo | 46 x 61 cm

Auguste Rodin | ***Busto de Víctor Hugo*** | 1883 - 1884 | Yeso patinado | 54.5 x 23 x 25 cm

ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

El arte mexicano del siglo XX propuso un lenguaje propio en varios caminos visuales. Los representantes más destacados de la Escuela Mexicana de Pintura: Rivera, con sus habitantes indígenas; Orozco y Siqueiros, con gestos expresionistas de pinceladas violentas. Los acompañan pintores renovadores como Tamayo, autóctono y universal, Juan Soriano, Francisco Toledo y Miguel Covarrubias.

Miembro del grupo de Los Contemporáneos, el escritor Salvador Novo refrescó las letras mexicanas del siglo XX. Diarios, notas de la historia de México, apuntes para teatro, entre otros escritos, fotografías y objetos personales nos aproximan a una figura señera de las letras modernas.

Francisco Toledo | ***Elefante*** (detalle) | c. 1978 | *Gouache y collage* sobre papel amate | 79 x 41.7 cm

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel • Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61

Horario: 10:30 a 18:30 hrs. Viernes y sábados hasta las 20:30 hrs. Martes cerrado. **Visitas guiadas:** viernes y sábados 12:00, 14:00, 16:00 y 18:00 hrs. **Donativo de acceso:** $10.00 (domingo y lunes entrada libre). Estudiantes y maestros con credencial: $5.00. Adultos mayores, personas con capacidades diferentes y menores de 12 años: sin costo.

www.museosoumaya.com / museo@soumaya.com.mx

Publicación gratuita

Edición: Museo Soumaya | Coordinación: Minerva Mogollán

Fotografía: Javier Hinojosa | Diseño: G. Serrano | Impresión: Galas de México